

# LA « GUERRA SUCIA » 27

La utilización de la violencia "extralegal" (eufemismo empleado para designar el crimen político) ha sido, es y será una constante del Estado burgués para reprimir todo movimiento proletario o no, que se atreva a desafiar el orden capitalista, ya sea democrático, fascista o el llamado "socialismo real".

La llamada "guerra sucia" de la burguesía no es algo que haya surgido de la noche a la mañana. Tiene numerosos antecedentes históricos, paralelos al desarrollo del capitalismo. Ya en el siglo XIX se hacía tristemente célebre en España el llamado "Partido de la Porra", mecanismo mediante el cual los terratenientes (sobre todo en Andalucía) se imponían en las elecciones aterrorizando a sus oponentes o detractores. Cercana en el tiempo y en el espacio encontramos la "Mano Negra" presunta sociedad secreta que escondía tras una aureola fantástica y de misterio, un montaje por parte del Estado para justificar la represión contra los trabajadores, (en este caso los jornaleros andaluces, que empezaban a estar "contaminados" por las ideas anarquistas y socialistas).

Sin embargo es durante el periodo de 1919-1923 en Barcelona donde la actuación de las bandas blancas, al servicio del Estado capitalista español, llega a su punto máximo. Ante la gran victoria obrera en la huelga de La Canadiense, la patronal decide pasar a la ofensiva directa contra los sindicalistas de la CNT. Infinidad de "Casos Savolta" se van a producir, y todo tipo de matones a sueldo reclutados entre el lumpemproletariado conjuntamente con aventureros internacionales de la peor calaña van a ser lanzados por los patronos y su Estado contra los trabajadores.

El reinado del terror blanco alcanza sus máximas cotas con un triunvirato de criminales: Martínez Anido (gobernador civil), Arlegui (jefe superior de policía) y Milans del Bosch (capitán general. Se observa que la fobia antiproletaria de algunos militares va inmersa en su código genético).

Este era el centro director donde se preparaban minuciosamente los crímenes y provocaciones, los que eran financiados por la Federación

Patronal, y llevados a cabo por los pistoleros. Resulta obvio decir que estos crímenes se realizaban no solo ante la pasividad policial, sino sobre todo con su colaboración más estrecha: " (...) Los pistoleros iban provistos de un carnet azul. Cuando cometían algún atentado y se les perseguía, con solo mostrar el carnet se les dejaba en libertad. En la mayoría de los atentados les guardaban la salida los policías que tenía designados Arlegui (...) Con el carnet de que iban provistos, si querían el auxilio de los guardias de seguridad para efectuar registros domiciliarios, así como para aplicar la "ley de fugas" eran obedecidos". (Citado por Peirats en "La CNT en la revolución española. Tomo I).

Recordemos una vez más la postura inequívoca que ha mantenido siempre el marxismo acerca del lumpemproletariado: "El lumpemproletariado, ese producto pasivo de la putrefacción de las capas más bajas de la vieja sociedad, puede a veces ser arrastrado al movimiento por una revolución proletaria; sin embargo, en virtud de todas sus condiciones de vida está más bien dispuesto a venderse a la reacción para servir a sus maniobras" (Marx-Engels. Manifiesto Comunista). Veamos también el papel que juega la sociedad del 10 de diciembre (Marx. El 18 Brumario de Luis Bonaparte). Engels en su prefacio a la segunda edición de "La Guerra Campesina en Alemania" puntualiza: "El lumpemproletariado, esa escoria integrada por los elementos desmoralizados de todas las clases sociales y concentrada principalmente en las grandes ciudades es el peor de los aliados posibles. Ese desecho es absolutamente venal y de lo más molesto. Cuando los obreros franceses escribían en los muros de las casas durante cada una de las revoluciones: "Mort aux voleurs" (Muerte a los ladrones) y en efecto fusilaban a más de uno, no lo hacían en un arrebato de entusiasmo por la propiedad, sino plenamente convencidos de que ante todo era preciso desembarazarse de esta banda. Todo líder obrero que utiliza a elementos del lumpemproletariado para su guardia personal y que se apoya en ellos demuestra con este solo hecho que es un traidor al movimiento". La historia se ha encargado una vez más de demostrar este análisis

marxista.

En paridad cronológica con los sucesos de Barcelona, la socialdemocracia alemana daba vía libre a sus banderas blancas para reprimir a los obreros y soldados revolucionarios dirigidos por los spartaquistas. Los nombres de Rosa Luxemburgo, Karl Liebknecht y los de miles y miles de revolucionarios han quedado grabados con sangre en los anales de Notske y Scheidemann en particular y de la socialdemocracia en general. Su lógico grado de vileza llevó a entregar en 1921 al gobierno español a uno de los sindicalistas que ejecutaron a Dato (presidente del gobierno) y que se había refugiado en Alemania.

En Italia, ante la presión obrera, son los fascistas, amparados por el Estado democrático y ante la pasividad de los socialdemócratas, los exponentes del terror blanco. El fascismo no tuvo una aparición casual: "El fascismo nace de la situación revolucionaria. Revolucionaria por que la barraca buguesa no funciona, porque el proletariado está ya en disposición de asestarles los primeros golpes. La demagogia vulgar y la incomparable bajeza de los falsos jefes proletarios de diversos matices, que están en el partido socialista han saboteado la marcha hacia adelante del proletariado. Pero esto no cambia nada el hecho de que la clase obrera revolucionaria de Italia ha tomado con valentía la iniciativa del ataque contra el Estado burgués, el gobierno, el orden capitalista, es decir contra la ley que preside la explotación de los trabajadores" (Sobre el gobierno. Publicado en "Il Comunista" 2-12-1921. En Comunismo y fascismo. Ed. Programme Comuniste).

En España, el viejo método burgués del terror blanco vivió un paréntesis con la dictadura de Primo de Rivera, para reaparecer con mayor crudeza en la represión por parte de la República burguesa. Casas Viejas (le han cambiado hasta el nombre) es el exponente más sádico del gobierno republicano. En este pueblecito de jornaleros, en 1933, con Azaña de presidente y Largo Caballero de ministro de trabajo fueron quemadas 6 personas en la choza en que vivían por la Guardia Civil y de Asalto, (Azaña había dado la orden ante la huelga de los jornaleros: "No quiero heridos ni prisioneros,

disparad a la barriga que duele mas"),

Esta represión se extendió por todas partes contra la huelgas.

En octubre de 1934 durante la insurrección del proletariado asturiano la represión tomó caracteres canibalescos. Veasé el papel auxiliar que tuvo el lumpemproletariado en la bestial represión: "(...) En Oviedo por ser la capital, es donde más abundan los casos de pillaje. Las prostitutas, los rateros, los mendigos, toda la gente de vida equívoca y que constituye la escoria de la sociedad se vuelca en pos de los revolucionarios al asalto de los establecimientos. Durante el ataque permanecen en la retaguardia rezagados del peligro; en cuanto ven retroceder al enemigo, surgen en bandadas y desvalijan cuantos comercios encuentran a mano. Por la noche se ofrecen con insistencia a montar la guardia con el fin de robar en los establecimientos en cuanto vuelven la espalda los obreros revolucionarios.

Fracasado el movimiento, estos miserables tenían que hacernos mucho más daño que la propia burguesía. Han delatado a cuantos obreros revolucionarios conocían y en ocasiones acompañaban a la propia guardia civil hasta el domicilio de estos. (...) Es esta una experiencia que los revolucionarios no deben perder jamás de vista en circunstancias semejantes a las por nosotros vividas" (Manuel Grossi. La insurrección de Asturias).

Pero fue durante la guerra civil donde la represión burguesa alcanzó grados épicos en lo criminal. Esta vez el Estado republicano no tuvo necesidad de financiar un "Sindicato Libre" (como la Monarquía en la Barcelona de 1919-1923), para organizar el terror blanco, bastó para ello el stalinismo, y así mientras los fascistas se encargaban de la "limpieza" en su zona, sanguinarios y criminales como lo fueron todas las directivas del PCE y del PSOE a las órdenes de su jefe supremo Stalin, venían a ser la encarnación de los Martínez Anido y los Arlegui de la República. Las listas de sus crímenes son interminables; Nin, Berneri, Kopp, Durruti... y tantos y tantos más. Una vez que el stalinismo hubo cumplido su función dió paso a la monstruosa represión fascista de la postguerra. A la hora

de analizar las diferencias entre ambas formas de terror blanco durante la guerra y la posguerra, hay que señalar que el stalinismo ejerció una represión mucho más selectiva, mientras que los fascistas hicieron una represión cuantitativa a ultranza.

#### EL TERRORISMO BLANCO CON LA DEMOCRACIA ACTUAL

El asesinato o la desaparición de miembros o simpatizantes de ETA viene repitiéndose desde mediados de la década pasada. La patronal, (y no solo la del País Vasco) está financiando por su parte cazadores de recompensas, al viejo estilo del Far-West, para lo cual ha creado un fondo para pagar y "(...) premiar con la consabida discrección (!Que diría la "opinión pública"! ndr.) a aquel o aquellos hombres que logren la eliminación física de algún terrorista que haya cometido delitos de sangre" (5 días 12-2-81). La recompensa vendría a oscilar alrededor de los cinco millones de ptas, comentando uno de los capitalistas al respecto "(...) con gusto cotizaremos un impuesto contrarrevolucionario de esta naturaleza" (5 días 12-2-81). ¿Sí esto ofrece la burguesía por el asesinato de miembros de una organización nacionalista (y por lo tanto burguesa) como lo es ETA, que precio le pondrán a las cabezas de los comunistas en el futuro?

Algunos capitalistas como Olarra toman sus propias medidas de protección, recurriendo hasta a la Mafia:" Se ha especulado mucho con ese tema y es conveniente que ponga los puntos sobre las íes de una vez por todas. Mire, cada cual se defiende como puede, y en este sentido ETA sabe que si hace algo seguro que no se queda sin respuesta" (Olarra en declaraciones a 5 días 28-12-1983). Sí no se ocupa nadie de él antes lo hará la revolución proletaria, pero Olarra es solo un portavoz que habla, los otros patronos actúan igual pero se callan.

Continuando con el tema ETA, 15.000 millones son empleados bianualmente por el Estado (El País 19-8-83) para sufragar los gastos del "mantenimiento del orden" en el País Vasco (ahí van incluidas las nóminas de los

asesinos a sueldo, las primas a los policías y a los guardias civiles, etc).

El gobierno PSOE es el cerebro actual de todas estas operaciones represivas gozando por ello de las alabanzas de cuerpos tan degeneradamente pretorianos y antiproletarios como la Guardia Civil:" recíproca simpatía entre el gobierno socialista y la Guardia Civil", (El País 31-7-83).

No nos queda ninguna duda de que es el Estado quien dirige la "guerra sucia", y como muestra un botón; los policías detenidos en Hendaya el pasado año son nada más y nada menos que 1 capitán de los GEO, 1 inspector del Cuerpo Superior de Policía y 2 suboficiales de los GEO (El País 21-10-83) y por si fuera poco: " la misión fundamental de los GEO es ser la reserva del mando para darnos un empleo que no puede cumplir la policía normal (...) Cuando la policía no llega, ahí intervienen los GEO" (Declaraciones del comandante jefe de los GEO en El País 21-10-83).

Sobre los recientemente aparecidos GAL, que se han responsabilizado del asesinato del etarra Txapela, dice la burguesía: " Los GAL prolongan la línea de otras bandas anónimas (si el Estado no bautiza a sus retoños es cosa suya, ndr) que han venido hostigando desde hace años a ETA en su refugio francés. El Batallón Vasco Español ha sido el más sonado de los montajes "under ground" y su lista de víctimas etarras es muy considerable" (5 días 31-12-83). Bajo el término "montajes under ground" la burguesía entiende la acción de las bandas blancas dirigidas y controladas por su Estado.

Pero la acción "paralegal" del Estado democrático no se acaba en ETA, ya Barrionuevo alababa el asesinato del miembro del GRAPO Martín Luna, siguiendo el método de disparar primero y preguntar después (El País 6 y 10 del 12-1982).

Otra bifurcación de la gran familia del terrorismo blanco son los fascistas genuinos, que gozan de total inmunidad bajo el Estado democrático (y seguirán gozándola hasta la revolución social). La lista de las víctimas a manos de las bandas fascistas es tristemente larga: matanza de Atocha, Yolanda González, Vicente Cuervo... y un largo etcétera, crímenes estos, cometi-

dos ante la mirada benevolente de la policía (como sucedió con Vicente Cuervo en Vallecas) y otros con su participación expresa (Yolanda González).

El oportunismo cretino e imbécil no puede ver más solución a los atentados de las bandas blancas que el ir a llorarle a la justicia burguesa (como en el caso de Yolanda, donde la directiva del PST encubrió a la policía centrando la denuncia en los fascistas), pero los marxistas nunca olvidamos que la justicia siempre es una justicia de clase y sirvan de ejemplos ilustrativos los recursos interpuestos para aminorar las ya exiguas condenas que se habían impuesto en el "Caso Arregui" y el del joven asesinado por los fascistas en el Retiro (El País 15-12-83).

La lucha contra la represión y contra la actuación de las bandas blancas no pasa por la negociación con el Estado burgués como defiende la ultraradical Herri Batasuna: "Felipe González tendrá que reflexionar sobre las medidas que anunció el otro día porque irían contra la fuerza que mayor credibilidad tiene hoy en Euskadi"; (...) es indispensable negociar si no se desea que el contencioso vasco se prolongue indefinidamente" (El País 8-11-83). Esto solo lo puede hacer un movimiento nacionalista y por lo tanto burgués, que solo persigue reformas. Los comunistas persiguen la revolución y esto no lo puede satisfacer la burguesía con reformas, pero al final no se defenderán ni siquiera de la represión, quedándose tan solo en la negociación. Para esto serán una vez más la fuerza mas representativa" del País Vasco para negociar.

Es fundamental precisar que la llamada "lucha armada", este terrorismo individual y romántico no es la respuesta histórica de la clase obrera, y por lo tanto nunca serán verdaderamente revolucionarias y proletarias, y eso sin pararnos a analizar su ideología de fondo, en la mayoría de los casos nacionalista (ETA, IRA) o democrático-stalinista (GRAPO, BRIGADAS ROJAS, PRIMERA LINEA, etc).

La lucha contra la represión y contra la actuación de las bandas fascistas no tiene más que una única salida, la utilización de las huelgas y de la movilización como métodos fundamentales, ligados a la lucha

general contra el capitalismo. Respondiendo a las bandas blancas con la violencia proletaria organizada y teniendo muy claro que solo la revolución social, el poder proletario mundial acabará con todo tipo de guerras "sucias" o "limpias".

Pero que los revolucionarios no olviden lo que está sucediendo ya, que todos los Estados del mundo actual se agrupan en una "unión sagrada contra la violencia" en general, contra la violencia proletaria se volverá a corroborar el análisis de Marx: "(...) todos los gobiernos nacionales son uno solo contra el proletariado" (La guerra civil en Francia).

Por esto no nos sorprende la colaboración del gobierno francés (PSF-PCF) con el gobierno español, tanto en los asesinatos como en las deportaciones. Antes ya lo había hecho con Alemania e Italia, y con los gobiernos de Oriente Medio y Africa. Hoy podemos afirmar que la unión de los Estados y de sus policías es casi absoluta, y afirmamos que cada día lo será más. Cuando de reprimir a los comunistas se trate, no habrá discusión, todos serán un solo Estado, una sola cárcel, un solo pistolero. Ante esa situación, solo habrá una autodefensa eficaz; la movilización proletaria en las fábricas y en la calle.

## UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE

La republicación de "activismo" (aparecido en "Battaglia Comunista" nº 7 de 1.952) responde al intento -el mismo que ha guiado la redacción del artículo sobre Polonia en otro lugar de este periódico- de clarificar la sustancia de la enfermedad voluntarista. Esta